

La medicina de los faraones

"Si examinas a un hombre enfermo del cardias, con dolor en brazos, pecho y costados del corazón,... amenaza la muerte". Papiro de Ebers



Estos son, en efecto, los síntomas de un infarto de miocardio, pero no proceden de un moderno manual de medicina, sino de un papiro escrito durante el reinado del faraón Amenofis I.

La cita, extraída del papiro de Ebers, es tan sólo una muestra de los conocimientos médicos de los antiguos egipcios. Y es que la civilización de los faraones tenía unos conocimientos sobre **la enfermedad y la medicina** que superan a los de otras culturas coetáneas o, incluso, posteriores. Además, sus restos arqueológicos nos permiten reconstruir parte de su ciencia de un modo que no nos han brindado otras civilizaciones.

Durante más de 3.000 años, la cultura egipcia alcanzó una **gran sofisticación** tecnológica, legándonos gran cantidad de vestigios que ofrecen inmejorables posibilidades de estudio.

Fuentes literarias, escultóricas y pictográficas han permitido averiguar muchas de las cosas que los egipcios sabían. Lamentablemente, el estudio de estas fuentes está limitado en parte por la necesidad de hacer 'interpretaciones' sobre lo que nuestros antepasados querían decir. La distancia temporal y cultural que separa al artífice del texto o la obra artística del especialista que lo examina, condiciona la interpretación que hacemos. Aún así, estos vestigios suponen una fuente de gran valor para conocer aspectos de la enfermedad y la medicina en una época muy lejana en el tiempo

De todas estas fuentes destacan los **Papiros médicos**, textos que datan en su mayoría del segundo milenio antes de Cristo. Estos documentos recogen información sobre los médicos, su consideración social, el aprendizaje de la profesión, las teorías anatómicas, fisiológicas y patológicas de los facultativos nilóticos, los tratamientos y el instrumental que empleaban los cirujanos en sus intervenciones.

Las **representaciones artísticas**, como pinturas, esculturas o relieves, también pueden ayudarnos a conocer aspectos relacionados con la medicina. Estatuas de individuos con enfermedades o deformidades, pinturas murales sobre prácticas médicas o instrumentales usados por los cirujanos e, incluso, de algunas muestras de los propios objetos.



La práctica médica en el Antiguo Egipto mezclaba elementos mágicos y religiosos con conocimientos anatómicos y fisiológicos. Existía una jerarquización de la profesión, con médicos de origen sacerdotal especializados en la curación de determinadas enfermedades que para los egipcios tenían origen divino, otros doctores que trataban enfermedades relacionadas con encantamientos o hechizos, médicos cirujanos etc.

Pero los conocimientos que tenemos sobre Egipto se han podido ver ampliados gracias a dos nuevas ciencias, **la Paelopatología y la Paleomedicina**, dos jóvenes disciplinas a medio camino entre la Arqueología y la Medicina. Su objetivo es estudiar las características médicas y patológicas de determinados periodos históricos, usando

los restos arqueológicos existentes y gracias a las pruebas biomédicas y de biología molecular de las que se dispone en la actualidad.



La gran cantidad de restos humanos que se han conservado gracias a momificación accidental o intencional ha ofrecido la posibilidad de estudiar enfermedades que padecían nuestros antepasados egipcios y conocer un poco más sobre su realidad.

Colaboración: Gema Rull Iglesias

Tomado de:

EL mundo es Salud (Raquel Barba Médico Internista y autora del libro: "La medicina en el Antiguo Egipto)

http://www.institutoestudiosantiguoegipto.com/medicina1_velasco.htm

8 de junio del 2008